

Barómetro 2009: más vale prevenir...

El Ministerio de Sanidad y Política Social (MSPS) dio a conocer en mayo los resultados del Barómetro Sanitario correspondiente a 2009. Y parece que año a año se repiten casi las mismas conclusiones, porque porcentajes y valoraciones casi no se mueven en el sentido de la conformidad pública por el servicio recibido y la labor de la sanidad pública en general; incluso en algunos aspectos la satisfacción de la población crece en comparación con años anteriores, como es el caso de la Atención Primaria.

Veamos algunos de los datos presentados por el MSPS.

Lo mejor de los resultados es que 7 de cada 10 ciudadanos creen que el Sistema Nacional de Salud funciona bien o bastante bien. Si nos retrotraemos al año 2005, la calificación de los ciudadanos ha pasado, en una escala del 1 al 10, de una nota de 6,05 a 6,35. Los ciudadanos muestran mucha o bastante confianza en la labor de los profesionales médicos (84,4%) y de enfermería (84,3%).

Entre los aspectos criticados y que de hecho suspenden (<5) están: el tiempo que los médicos especialistas tardan en ver a los pacientes desde que se pide una cita (4,78), el retraso en la entrega de los resultados de las pruebas diagnósticas (4,72) y el tiempo de demora para el ingreso no urgente en el hospital (4,54). Si bien se recoge que la sanidad pública es equitativa en sus prestaciones, el 84,5% considera que las Comunidades Autónomas deberían tener una mayor coordinación para conseguir una mayor igualdad en la prestación de servicios.

Otro dato llamativo del informe es el de que la población que reside en España prefiere la asistencia sanitaria pública a la privada, en especial en atención primaria, urgencias y hospitalización. Así ocurre en las cuatro opciones analizadas por el estudio:

- Atención primaria: público 62,8%, frente al 31,3% privado. Al respecto, lo mejor del público frente al privado es: la cercanía de los centros (7,74); el trato recibido por el personal sanitario (7,42); la confianza y seguridad que transmite el médico de la sanidad pública (7,40).

- Consultas de atención especializada: público 46,8%, frente a 45,2% privado.

- Ingreso hospitalario (público 58,4% frente a 34,1%

privado). Al respecto lo mejor es: el alto nivel tecnológico y de equipamiento de los centros (7,72); los cuidados del personal de enfermería (7,25) y médico (7,19); la información clínica recibida sobre el problema concreto de salud (7,15).

- Urgencias (público 59,7% frente a 32,9% privado).

El Barómetro 2009 afirma en una de sus conclusiones que entre los aspectos mejor valorados en conjunto hay que resaltar el grado de confianza en la labor de los profesionales que prestan servicios en el sistema sanitario, que alcanza el 84,4% en los médicos y el 84,3% en las enfermeras.

En resumen, que el sistema funciona a pesar de la poca disposición y dotación económica que financia la Atención Primaria y que no llega al 15% de media en las Comunidades Autónomas (excluido el gasto farmacéutico) del total del presupuesto dedicado a la sanidad pública. Nuestra interpretación es que el sistema funciona bien porque el personal sanitario trabaja bien. Con los pocos recursos económicos que se destinan se obtienen unos resultados en salud de primer nivel.

No obstante, no debemos cejar en el empeño de denunciar públicamente las carencias con las que debemos desempeñar nuestra importante labor y la necesidad de aumentar el presupuesto de la Atención Primaria al menos al 20% del presupuesto sanitario y progresivamente llegar al 25%. Si no ponemos remedio cuanto antes este desequilibrio presupuestario, llegará un día en que quizá sólo con nuestro esfuerzo no sea suficiente. De momento con las estadísticas en la mano del barómetro 2009, suponemos que MSPS debe de estar muy satisfecho con los resultados obtenidos, si bien esperamos que no se duerma en los laureles y se distribuya mejor el presupuesto sanitario en lo que respecta a la AP; también es de esperar que la AP21 siga siendo un proyecto prioritario. Si no se toman las medidas adecuadas es probable que no todo siga igual y la situación empeore. De ello podemos dar fe de la evidencia a partir de la realidad que vivimos a diario todos los médicos generales y de familia. Ya sabemos que en sanidad siempre *vale más prevenir que...*